LA IMAGEN DE LA CIUDAD EN PERSPECTIVA

Fernando Hernández

Hay publicaciones que por motivos diversos poseen un sentido de la oportunidad. La aparición de esta segunda edición en castellano del libro de Kevin Lynch, La imagen de la ciudad. México. Gustavo Gili, 1984; (la anterior fue la de la editorial argentina Nueva Visión en 1966) es uno de esos casos que aglutinan una serie de coincidencias.

Una de ellas, y quizá en estos momentos la más relevante, es que ha coincidido esta publicación con la muerte del autor, y la secuela de valoraciones que su personalidad y su obra han generado. Otra sería la conexión que el planteamiento fundamental que este libro hace, el de reivindicar una cognición ambiental, se presenta como adelantado de lo que a partir de los años 70 es para las ciencias sociales uno de los puntos centrales de su actividad: los temas y problemas de la cognición. Por último, el valor y los límites del propio libro, ligado inevitablemente a esas especiales características de toda obra pionera. Sírvanos entonces esta reseña para aproximarnos a estas tres perspectivas.

Kevin Lynch nació en Chicago en 1918. Estudió entre otros lugares en Yale, y en la Armada participó en la segunda Guerra Mundial. Desde 1949 estuvo vinculado al M.I.T. La repercusión de sus trabajos ha ido más allá de los EEUU. Con colaboradores de la talla de John Myer, Stephen Carr y Donald Appleyard, ha participado o ha tenido influencia en proyectos que han afectado a ciudades como Boston, Burlington, Cleveland, Dallas, Detroit, San Francisco, y otras en México, Puerto Rico, San Salvador, y Venezuela. Entre sus libros destacaría "Site Planning", "Theory og Good City Form", "De qué tiempo es este lugar" (Barcelona: Gustavo Gili. 1975), y el que aquí reseñamos, "La imagen de la ciudad". David Stea (1984) reconoce en Kevin Lynch las cualidades del teórico, el futurista, el investigador, el práctico y

y el profesor, y lo define como un pionero y un gigante que sobrepasó los límites de su campo disciplinar. A Lynch sin duda hay que reconocerle que puso en énfasis en como los indivíduos conocen el entorno e intentó que la planificación y el diseño lo incorporaran este conocimiento a sus realizaciones y propuestas.

¿Cómo entendía Lynch este conocimiento del entorno?. Vinculado a la legibilidad, a la capacidad de los animales vivos, mediante la orientación, de llevar a cabo "la estructuración y la identificación del medio ambiente". Capacidad que se basa en un proceso de carácter bilateral, entre el observador y su entorno, y que tiene como resultado la formación de las imágenes ambientales. Serán las características y cualidades de éstas las que definan el sentido del conocimiento del entorno utilizado por Lynch, y que se encuentran vinculadas a la noción de "imaginabilidad" (la cualidad que posee un objeto físico de suscitar una imagen llena de vigor en el observador).

El objetivo de su investigación realizada en las ciudades de Boston, Jersey City y los Angeles, será el de detectar cómo los individuos leen la ciudad para crearse de ella una imagen ambiental, a partir de la legibilidad que los diferentes elementos del entorno poseen.

Mediante una metodología heurística de encuesta fueron entrevistados en total sesenta individuos de estas tres ciudades. De sus respuestas trata de extraer Lynch, el valor de los elementos que actuan como claves de orientación, tales como las sendas, los bordes, los barrios, los nodos y los mojones y el sentido de relación que se produce entre ellos, así como su papel en la creación de la forma de la ciudad para cada sujeto. De esta manera pretendía detectar los factores que contribuían a una mejor adaptación al entorno y su repercusión en propuestas de diseño y planificación.

Pero estos planteamientos biologistas y fundamentalmente de organización perceptivas, han sido considerados excesivamen

te formalistas, y no han sido tenidos en cuenta por los urbanistas. Se le ha criticado también a Lynch el extraer sus conclusiones de las respuestas de un número reducido de sujetos, y de llevar a cabo una extrapolación excesiva cuando interpreta las imágenes de la ciudad a partir de la unión de elementos, pero sin detectar la verdadera forma que aquella posee para los individuos, más allá de las interpretaciones subjetivas que realiza el propio autor.

Pero a pesar de ello, la influencia de los trabajos de Lynch ha tenido una mayor significación en psicólogos y geógrafos, es decir en quienes se preocupan del análisis de la percepción del entorno en las ciudades. Además, su método ha sido considerado como útil para adiestrar a las personas a organizar núcleos de referencia con los cuales precisar y afinar sus mapas cognitivos.

En este orden sus aportaciones permiten pasar de una visión sobre el "qué" estructura la legibilidad de los individuos sobre el entorno, al "cómo", esta se establece, reforzando con ello el carácter de proceso que poseen en la actualidad los trabajos sobre cognición ambiental.

Pero sobre todo el libro tiene toda la originalidad de los textos que desarrollan una intuición y la llevan a cabo, ciertamente con límites, pero abriendo posibilidades a partir de ella, abordar empresas de mayor complejidad, en una temática que ciertamente la posee, como es la de la cognición del entorno.

Stea, D. (1984). For Kevin Lynch in appreciation. Journal of environmental Psychology. 4,3,197-200